

FACULTAD DE CULTURA FÍSICA
“NANCY URANGA ROMAGOZA”
PINAR DEL RÍO
SUM CANDELARIA

TÍTULO: La formación y preparación del estudiante universitario de la SUM de Cultura Física del municipio Candelaria para impartir sus clases a partir de los nuevos retos de la Universidad Cubana.

AUTORES: MSc. Luís García Moreno
Lic. Dilaida Puentes Valdés
Lic. Dania Rosa Gavilán Carrillo

SINTESIS CURRICULAR

Nombres y Apellidos: Emiliano Luís García Moreno.

Lugar y fecha de Nacimiento: 25- Mayo 1960. Manzanillo. Granma.

Nacionalidad: Cubana

Dirección particular: Ave: 43 No 4511 / 7ma y 8va. Reparto Godínez. Municipio: Candelaria .Prov. Pinar del Río.

Teléfono de la SUM: 598454

Teléfono particular: 52239864

Categoría Científica: Asistente

Logros científicos:

He sido tutor de más de 25 trabajos de diplomas, poseo 3 publicaciones, además de haber investigado en tres temas para alcanzar los títulos de técnico, licenciado y por último el grado de MSc.

Labor que realizo en la actualidad: Director de la SUM del Municipio residente.

RESUMEN

Nuestro trabajo esta basado en la formación y preparación que deben tener nuestros estudiantes para impartir sus clases en cualquiera de las ramas de la Cultura Física, aspectos estos que se manifiestan con irregularidades en muchos de ellos y

principalmente en aquellos que son egresados de los cursos de habilitados.

Un individuo está preparado cuando puede enfrentarse a los problemas que se le presentan en su puesto de trabajo y los resuelve, de ese modo el concepto **preparación** expresa el **problema**, punto de partida de la ciencia pedagógica, y categoría de la misma. El estudio de la Pedagogía nos permite dirigir científicamente la formación: la educación, la instrucción y el desarrollo de los ciudadanos de una sociedad, para alcanzar altos niveles de calidad y excelencia, en correspondencia con los más caros intereses de la sociedad en que convive. La práctica histórico-social ha demostrado que la formación de las nuevas generaciones, de acuerdo con las aspiraciones de la sociedad, se produce, fundamentalmente, en el objeto: proceso docente-educativo.

Ese objeto puede ser estudiado por varias ciencias, sin embargo, hay una que lo hace atendiendo al problema denominado **encargo social**: preparar al hombre para la vida. Es decir, la sociedad le plantea a la escuela la necesidad de la formación de un egresado que reúna determinadas cualidades que le permita enfrentarse a un conjunto de situaciones, que se modifican por la acción del mismo egresado, apoyándose en las ciencias o ramas del saber que haya dominado en dicho proceso.

El objetivo de nuestro trabajo y por ende los resultados que nosotros queremos alcanzar del mismo es una correcta preparación y formación de todo el estudiantado para que puedan enfrentar con éxito toda actividad docente educativa, problema actual que aún se manifiesta en la mayoría de estos, por la escases de conocimientos en la Cultura Física aunque hayan recibido todo el programa de estudio vigente.

DESARROLLO

La educación juega un papel fundamental en la formación de jóvenes y el educador se convierte en guía de los mismos y sobre sus espaldas descansa la gran responsabilidad de garantizar la integralidad de las futuras generaciones, y además la formación de los nuevos profesionales que se encargarán de hacer funcionar la maquinaria económica que responda a los intereses de nuestro sistema.

A través de la historia toda sociedad ha tratado de defender a toda costa las características específicas que la definen. Además, como uno de sus objetivos fundamentales perpetuar dichas características.

Es evidente que la mejor manera de lograrlo es la formación de las generaciones futuras, y así se ha hecho, con la idea de que de esta forma se garantiza el funcionamiento de la sociedad venidera.

Para formar la personalidad de un profesor, se hace necesario prestar gran atención, no solo a la asimilación de nuevos conocimientos profesionales sino también a la formación de habilidades, estilos de enseñanza y hábitos profesionales, pues en el trabajo educativo el profesor se encuentra en la necesidad de utilizar varios sistemas de acciones repetidas, estereotipadas, las que hacen más fácil la actividad pedagógica.

Siempre lo nuevo resulta difícil de aceptar, pero tenemos que asegurar que nuestros futuros profesores estén bien preparados a un alto nivel y que sepan responder a un mismo tiempo a los intereses sociales y en especial a nuestra actividad.

La labor pedagógica y metodológica del profesor es el elemento esencial en la materialización práctica de la clase contemporánea; su maestría pedagógica, puesta de manifiesto en los resultados cada vez superiores que alcanzan los alumnos en todos los órdenes y la eficiencia y calidad en el desarrollo del proceso de enseñanza –aprendizaje.

Para el cumplimiento de estas funciones educativas en la clase, el profesor debe desplegar toda su **maestría pedagógica** la cual irá adquiriendo y desarrollando a medida que sea capaz de elevar su nivel científico-metodológico, de auto prepararse, de conocer su grupo clase, de comunicarse con sus alumnos, todo lo cual se traduce en el dominio de las acciones y operaciones que contempla la actividad que desempeña, para enfrentar las exigencias que desde el punto de vista didáctico-metodológico demanda esta actividad

Hoy se necesita de un profesional capaz de superar el proceso de enseñanza – aprendizaje marcado por una teoría tradicional y de viejos esquemas, donde el profesor indica todo lo que hay que hacer y el alumno se limita a reproducir los modelos técnicos de movimiento, o sea, un profesional creativo, capaz de desarrollar una docencia integral a partir de las competencias requeridas por los sujetos y la sociedad.

La preparación de los ciudadanos de un país es una de las necesidades más importantes a satisfacer en cualquier sociedad, lo que se convierte en un problema esencial de la misma. Una nación moderna requiere que todos sus miembros

posean un cierto nivel cultural que le posibilite desarrollar una labor eficiente. Un país desarrollado, o que aspire a serlo, tiene que plantearse el objetivo de que todos sus miembros estén preparados para ejecutar un determinado papel, entre las múltiples funciones que se llevan a cabo en el seno de dicha sociedad. Aquel país en el que todos sus ciudadanos ejecutan sus labores a un nivel de excelencia es una nación preparada y puede ocupar un lugar de vanguardia en el concierto universal de los estados. Una sociedad está preparada cuando todos o la mayoría de sus ciudadanos lo están; un individuo está preparado cuando puede enfrentarse a los problemas que se le presentan en su puesto de trabajo y los resuelve. De ese modo el concepto **preparación** expresa el **problema**, punto de partida de la ciencia pedagógica, y categoría de la misma.

Para que un individuo se considere preparado es necesario que se haya apropiado de parte de la cultura que lo ha precedido y, consecuentemente conozca una profesión, que sea instruido. Un hombre es instruido, cuando puede resolver los problemas presentes en su actividad cotidiana, es decir, cuando domina su profesión. Lo primero que tiene que resolver el proceso formativo, con vistas a preparar al hombre, es “dar carrera para vivir”, requiere además, y como resultado de esa misma apropiación, que desarrolle todas sus facultades o potencialidades funcionales, tanto espirituales como físicas. El hombre será inteligente si se le ha formado mediante la utilización reiterada de la lógica de la actividad científica, de la actividad laboral, profesional, esa potencialidad funcional para ejecutar una acción, para resolver un problema, es sólo posible apoyado en el conocimiento de una rama del saber humano, de una profesión. Para estar preparado se requiere, por tanto, ser instruido y, además, haber desarrollado sus potencialidades funcionales o facultades.

La enseñanza superior debe tener más capacidad de respuesta a los problemas generales con que se enfrenta la humanidad y las necesidades de la vida económica y cultural y ser más pertinente en el contexto de los problemas específicos de una región, un país o una comunidad.

Este planteamiento nos viene a subrayar el significado que en la época actual se le confiere a las instituciones de la Educación Superior al nivel de la sociedad definiendo con toda claridad sus retos, que pudiéramos resumir en:

1. Lograr a través de los procesos que en estas instituciones se ejecutan (docencia, investigación, extensión) una importante contribución a la organización social

actual y futura participando activamente en tareas que permitan fortalecer la sociedad civil, incrementar los niveles alimentarios, proteger el medio ambiente y crear otros niveles y formas de educación.

2. Desarrollar su actividad en función de lograr incidir en cambios económicos y sociales dirigidos a promover el desarrollo humano y sostenible.
3. Adaptarse a los cambios en el mundo del trabajo y de la cultura política que se necesita para estar a la altura de estos problemas.

Estos retos exigen el perfeccionamiento de las concepciones que hasta ahora han caracterizado las instituciones universitarias y por tanto un cambio de visión en el proceso de formación de profesionales y en general en todo el proceso pedagógico de la Universidad.

La ausencia de un enfoque dialéctico ha implicado que, en ocasiones, el resultado inmediato del proceso docente-educativo: la instrucción, y del más perspectivo: la educación, se estudien como fenómenos que se dan de un modo aislado. En el otro extremo aparece otra deficiencia metafísica que es identificar la educación con la instrucción, es decir lo fenoménico con lo esencial. A partir de ese error, se incorpora la convicción al sistema de conocimientos, como si la mera explicación de aquella garantizara su formación. Para algunos, la actividad laboral solo posee una intención educativa, y no se hace explícito su vínculo con la instrucción, justamente puede ser educativa si pasa a través de la instrucción.

El término formación, en la educación superior cubana, se emplea para caracterizar el proceso sustantivo desarrollado en las universidades con el objetivo de preparar integralmente al estudiante en una determinada carrera.

En la formación de profesionales los métodos de enseñanza y aprendizaje deben estar encaminados a lograr individuos con mente analítica y crítica, con imaginación creativa y con capacidad real para solucionar los problemas de la producción, no puede esperarse que un profesional adquiriera estas características si durante su formación no fue inducido por sus profesores a desarrollar esas capacidades. ¿Puede esperarse de un profesional una actitud crítica y protagónica si durante su paso por la facultad o institución educativa fue sometido a un proceso de enseñanza-aprendizaje acrítico y pasivo? Es evidente que para transformar esta óptica se necesita de una sustancial modificación de la metodología de la enseñanza.

¿Cómo podríamos contribuir a estas modificaciones? permítanme proponer algunas ideas que he ido concretando de mis experiencias como docente de la Educación Superior y que quizás puedan estimarse como adaptables a otros educadores de este nivel.

1. Al construirse el programa de estudio todo aquello que aunque sea de nuestro interés científico se pueda prescindir de él en la formación del futuro profesional y que pueda contribuir a hacer más ligero el currículo y menos enciclopedista.
2. Eliminar la exigencia de que los estudiantes memoricen indiscriminadamente hechos, fórmulas, datos, etc. y fomentar el papel analítico de éste que le permitan desarrollar su capacidad para evaluar y transformar el conocimiento.
3. Lograr mayor participación de los estudiantes en la construcción de su propio conocimiento que los prepare para aprender por sí mismos los conocimientos que se requieren para enfrentar nuevas situaciones, situaciones que a lo mejor hoy nos imaginamos pero que seguramente diferirían en el futuro con las del presente.
4. La docencia debe despojarse de su condición informativa para ser transformadora.
5. En el proceso de enseñanza-aprendizaje serían conveniente asignarle a los estudiantes responsabilidades y ofrecerles oportunidades concretas para la toma de decisiones.

La formación supone no sólo brindar los conocimientos necesarios para el desempeño profesional, sino también tener en cuenta otros aspectos de igual relevancia, razón por la cual se requiere analizar el concepto desde diferentes ángulos o perspectivas de observación, para hacerlo se identifican tres funciones esenciales, que en su integración garantizan el objetivo planteado anteriormente de asegurar una formación integral del estudiante.

Las tres funciones del proceso formativo se relacionan dialécticamente entre sí como consecuencia, en primer lugar, de lo que tienen en común, son propiedades que se manifiestan en procesos formativos; y en segundo lugar se diferencian, ante todo, en su intención, en lo que persiguen: **el educativo**, la formación del hombre para la vida; **el instructivo**, la formación del hombre como trabajador, para vivir; **el desarrollador**, la formación de sus potencialidades funcionales o facultades.

La formación de profesionales en el trabajo y no solo para el trabajo significa la estructuración de un proceso de enseñanza-aprendizaje, cuyo rol principal lo juega

el estudiante, según Tunnermann C. “La preocupación por la calidad de los estudios arranca de la idea de que los estudiantes de nivel superior de un país forman parte de la riqueza de ese país, son bienes del más alto valor para toda la sociedad, por decirlo así, dado los roles que al graduarse están llamados a desempeñar en el seno de la misma. Entonces, es de interés público asegurar la calidad de los estudiantes. Incluso en el futuro, las universidades van a ser juzgadas o evaluadas más por la calidad de sus alumnos que por la calidad de sus profesores, como consecuencia del énfasis que hoy día se pone en los procesos de aprendizaje más que en los de enseñanza.

Tendencias importantes en este proceso renovador son las concepciones que en el ámbito general se vienen dando de ¿qué es lo que se debe enseñar? Y ¿qué es lo que se ha de aprender?, para dar cumplimiento a la función docente actual de las universidades. Así se valora que debe reforzarse el sistema de aprendizaje abierto que sea capaz de; estimular al participante, retar el talento, lograr la integración de conocimientos y desarrollar capacidades y habilidades variadas.

El proceso de enseñanza debe estar basado entonces en ofrecer métodos que permitan al estudiante manejar e interpretar la información humanista y técnico-científica y hacer uso productivo de los mensajes recibidos, mientras que el aprendizaje será significativo para el estudiante y le permitirá buscar mecanismos de autoformación con base en invariantes del conocimiento y de las habilidades.

La base de la enseñanza y el aprendizaje en este proceso de renovación de la función docente educativa de las universidades está en el papel cada vez más creciente de la ciencia y la tecnología que obliga a una preparación o un aprendizaje de por vida, en un contexto Inter y multidisciplinario en que se deben desarrollar los estudios universitarios.

Tendencias derivadas de estas anteriores están entonces: la promoción de nuevas estructuras académicas, programas de estudio más variados y flexibles, el reconocimiento académico de las vivencias, intereses y motivos como punto de partida del proceso docente en relación con el problema docente a estudiar y la relación del proceso docente educativo con la actividad investigativa y laboral.

Frente a los enfoques y perspectivas de la Educación Superior hoy se puede ver claramente la necesidad de realizar una renovación efectiva del aprendizaje y de la enseñanza para lo que se necesita activar el proceso didáctico que en ellas se

efectúa y sobre todo el papel y preparación de profesores y estudiantes frente a dichos cambios.

La preparación y capacitación pedagógica general y didáctica en particular puede contribuir a eliminar otro problema de dirección del proceso educativo universitario y es el carácter impersonal que en la ejecución del mismo algunos profesores le imprimen a este, lo que en ocasiones no permite ni estimula la participación activa del estudiante, que no hace suyo el proceso, no se compromete por tanto con el aprendizaje que debe ejecutar, y entonces el proceso de enseñanza-aprendizaje se mantiene en parámetros tradicionales, con carácter autoritario e impuesto, dando poco margen al desarrollo de capacidades y en fin al desarrollo creativo.

Todos estos elementos se agudizan cuando no existe un marco didáctico al nivel de las instituciones y como política de la Educación Superior, en que, por la actividad que este genere, de carácter metodológico, los docentes pueden dar respuesta a estos problemas y cuando no se da un clima institucional que propicie las relaciones ínter y multidisciplinarias en la carrera, en las disciplinas y las asignaturas, así como el año académico encauzando los objetivos supremos del modelo de formación del profesional.

Por otra parte, aunque se observa en los materiales consultados que en el ámbito internacional se eleva la importancia de la preparación pedagógica de los profesores en la Educación Superior; se estudian las formas eficaces para que dicha capacitación logre influir de forma creativa en el proceso formativo que estos ejecutan.

Y es que un fenómeno que tiene que ver con la dirección del proceso son los acuerdos que han de darse entre profesores de este nivel con vistas a solucionar los objetivos planteados en el modelo del profesional a través del ínter, multi y transdisciplinarietà que cada día adquiere una mayor dimensión pedagógica.

Nuestra educación superior ha ido ganando terreno en cuanto a la preparación en el trabajo de nuestros profesionales, el tiempo dedicado a la actividad laboral y las formas de hacerlo han ido mejorando, esta concepción constituye ya una realidad, pero aún debemos seguir trabajando en aras de mejorar la formación de nuestros estudiantes principalmente en la sedes universitarias, los logros que comúnmente se han observado a través de la documentación revisada no han sido lo suficiente, esto podemos resumirlo de la forma siguiente:

- En el proceso docente se observa la necesaria integración entre la actividad laboral, investigativa y académica que debe desarrollar el estudiante universitario durante toda su formación profesional, aunque esta debe mejorarse aún más en nuestra sede, debido al poco hábito de estudio que presentan muchos estudiantes
- La actividad laboral está concebida a partir del principio de que los problemas presentes en la práctica social son objeto de análisis y punto de partida del proceso de enseñanza-aprendizaje universitario lo cual va a favorecer un trabajo más eficaz en todas las ramas de la Cultura Física.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez de Zayas Carlos M. (1982). El trabajo metodológico y su relación con el trabajo docente, con el trabajo científico-técnico y con el sistema de superación de los cuadros científico-pedagógicos. Revista Internacional. Educación Superior Contemporánea. La Habana. Cuba.
2. Corral Ruso Roberto (1992). Teoría y diseño curricular: Una propuesta desde el enfoque histórico cultural. En El Planeamiento Curricular en la Enseñanza Superior. CEPES. La Habana.
3. Castejón J, Cardá R. y otros (1991). La enseñanza universitaria. Diseño y evaluación, Universidad de Alicante. España.
4. Fuentes H. y otros (1993). Modelo de organización del proceso docente educativo de disciplinas básicas a través del sistema de unidades de estudio y el empleo de métodos problémicos. Monografía. Centro de Estudios Manuel F. Gran. Santiago de Cuba.